

## **ANÁLISIS SEMIÓTICO**

*“LA EVOLUCIÓN DEL TÉRMINO “NEGRO” EN BUENOS AIRES”*

## **TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN II**

**DOCENTES: LIC. DO CAMPO SPADA, DANIEL**

**LIC. ARATA, JOSÉ LUIS**

**ALUMNOS:**

- ABRAHAM, MIRIAM
- CORTÉS, MILAGROS
- GARDELLA, BELÉN
- LÉPORE, CAROLINA

COMISIÓN: 405

AÑO: 3º

TURNO: TARDE

FECHA: 16/11/06

## Índice:

A modo de introducción y enmarcado teórico.....	Página 3
La evolución sociológica del término “negro”.....	Página 8
Esclavitud.....	Página 8
Conventillo.....	Página 9
Villa miseria.....	Página 10
Conclusión.....	Página 11
Bibliografía .....	Página 12

# LA EVOLUCIÓN SOCIOLÓGICA DEL TÉRMINO “NEGRO” EN BUENOS AIRES (ESCLAVITUD, CONVENTILLOS Y VILLAS MISERIAS)

## A MODO DE INTRODUCCIÓN Y ENMARCADO TEÓRICO

Dado que todo es comunicación y que somos seres simbólicos inmersos en un mundo lleno de lenguajes, podemos aplicar a la información con la que analizaremos la evolución social de la palabra “negro”, todos los conceptos que hemos visto en clase hasta el momento.

Sabemos que todo es comunicación y que, por ende, es imposible no comunicar. Hay dos tipos de comunicación: una física y otra social. Detectamos la presencia de la primera, por ejemplo, en el hecho de que las moléculas que componen la pantalla de la computadora de la cual leemos la información están unidas, formando un objeto. En cuanto a la segunda, la detectamos, por ejemplo, en los diálogos que mantenemos para acordar qué aspectos incluiremos y cuáles no.

Evidentemente, los autores que escribieron los textos que utilizaremos, pensaron en palabras y se vieron condicionados en un acto de comunicación espejo, por quienes serían sus receptores, adecuando su labor a las competencias culturales (siguiendo a Kertbrat Oreccioni) de los mismos.

Por nuestra parte, al leer la información, emitimos gestos ante el agrado o desagrado que nos causa, aunque ésta no se da por aludida de los mismos. Sin embargo, cuando discutimos cómo armaremos el presente trabajo, la comunicación no verbal nos influye y mucho. Sobre la base de la misma reacomodamos continuamente nuestros mensajes.

Tanto los autores de los sitios (de los cuales estriamos la información) como nosotras, escribimos y pensamos en un sistema de símbolos arbitrarios que constituyen la lengua castellana. Para que la persona que lea nuestro trabajo nos comprenda, será necesario, que conozca dicha lengua.

Según Mc Luhan, el medio es el mensaje, por lo tanto, quien lea nuestro trabajo tendrá sobre él ciertas expectativas, en cuanto a su diseño, prolijidad, extensión, colores y vocabulario.

Si bien para algunos, este texto será información útil y para otros inútil, lo cierto es que será para todos información, dado que es imposible no comunicar.

Como el trabajo que presentamos es legible y claro, la persona que lo lea no se obstaculizará con ruidos físicos en la comunicación. Sin embargo, si quien lo lee tiene algún prejuicio con relación a nosotras, el mismo se trasforma en un ruido que afecta el acto comunicativo.

Escribimos este trabajo, haciendo uso de la lengua oficial que domina en nuestra región. A su vez, utilizamos una jerga ya que empleamos palabras propias del universo académico. La misma es asocial, excluye a todo aquel que no pertenezca a este grupo socioprofesional.

Los textos sobre los que nos basamos responden al castellano, que es una lengua. La misma es un sistema organizado de signos, interrelacionados entre sí, a través de los cuales se

expresan ideas. Según Saussure, la lengua es el lenguaje más desarrollado entre todos los demás.

Por otra parte, cada una de nosotras como cada uno de los autores consultados, tienen un habla que le es propio, personal. Se trata de la manera individual y voluntaria en que usamos la lengua disponible. Es un objeto heterogéneo. Nosotras podemos entender a los autores y quienes lean nuestro trabajo podrán entendernos a nosotras ya que todos respetamos el mismo idioma, el cual es social. Es un patrón común a través del cual todos entendemos. Los individuos lo registramos pasivamente.

Si bien mediante el habla, el idioma va mutando, este cambio se da sobre una fuerte superestructura que es la inmutabilidad. Hay textos que datan de varios años y sin embargo podemos seguir comprendiéndolos. Por lo tanto, este trabajo podrá servir como guía para otro estudiante, dentro de cien años, y también entenderá lo que pretendemos explicar.

A medida que leemos la información, nuestra mente va formando imágenes acústicas ante los distintos significantes, los cuales son arbitrarios (absolutos o relativos).

Cualquier persona que escuche la palabra **“negro”** le dará un significado u otro, considerando la situación de habla, el contexto en el cual se encuentra, la linealidad del texto y la sincronía.

Una palabra tiene más valor cuanto más cosas no signifique. En este caso, el término **“negro”** hace alusión tanto a un color como a la denominación de personas pertenecientes a un determinado grupo social. Para entender a qué significado hace referencia, será necesario evaluar la linealidad y el contexto.

Nosotras entendimos la información, y quien lea este trabajo nos entenderá ya que todos pensamos y redactamos de manera sincrónica y diacrónica. Usamos las palabras y las estructuras gramaticales que creemos más adecuadas para el contexto en el cual este trabajo será presentado.

Tanto nosotras como los autores consultados, como seres humanos, nos expresamos y entendemos mediante formas simbólicas ya que nuestras mentes viven interpretando signos, los cuales son hermeneúticos.

El lenguaje limita la percepción, si nosotras conversáramos con los autores, percibiríamos la información filtrada por el colador de sus palabras.

Los signos lingüísticos que estamos utilizando, son válidos solo para el español. Hay diferentes signos para las distintas comunidades, si no todos hablaríamos igual.

Cada signo utilizado, remite a algo físico que es distinto de sí mismo y reconocible. En cada uno hay tres planos coincidentes: el sensible, el inmaterial y el referencial.

Como cada uno de nosotros posee capacidad de abstracción y de acumulación de pensamiento, podemos leer a los autores y comprenderlos, más allá de que nunca antes hayamos visto a una persona de tez oscura.

Lo que cada autor ha percibido no es una realidad, sino una representación subjetiva, lo único real son los signos.

El castellano, que posee una gramática propia, responde a una profunda que le es común a todas las lenguas. Toda lengua implica una comunidad de hablantes, el paso del tiempo (para mutar) y una gramática.

En cuanto a las relaciones entre el signo y la realidad, las mismas pueden ser perfectamente aplicables a los signos que empleamos para construir el presente trabajo.

Tanto los autores como nosotras pensamos como escribimos, lo que responde a la concepción aristotélica o analógica.

Hay una relación semiótica entre cada signo que usamos y su concepto. Intentamos jugar a ser policías para ir deshaciendo la cadena de semiosis formada alrededor del término **“negro”**.

Cada enunciado encierra en sí mismo las causas del hecho que lo genera, esto se puede ver en los distintos sintagmas.

Hay una relación entre la forma del signo simple y la del objeto al que se refiere, que es su causa. Todo signo es por lo que no es.

Hay una relación entre el signo y el objeto que representa. De lo contrario, el signo carecería de valor y no se le podrían atribuir aserciones con sentido.

En cuanto a las cuatro apariciones del referente, afirmamos que: el signo como parte de la realidad es el concepto como signo de la cosa. Ante el cuestionamiento si es la palabra la que nombra a un concepto o si es el concepto la imagen mental de la cosa, los universales del medioevo afirman que una cosa se define por su esencia y que el hombre abstrae la forma universal de la cosa y así la llama.

Por otra parte, Occam dice que las proposiciones científicas no se refieren a la cosa, sino a sus propiedades y Locke asegura que la palabra no nombra a la cosa, sino a las ideas, mediante las cuales se conoce a las cosas. Por este motivo, la relación entre las palabras y las cosas son arbitrarias.

También hay una relación entre la forma del enunciado y del hecho. A medida que leíamos la información, cada referente nos hacía de marco para entender el hecho que se nombraba.

Cuando en los textos que leímos, aparecían íconos, los mismos nos formaban una imagen mental que nos rebota en un representamen casi inmediato.

Los signos no pueden ser caratulados como verdaderos o falsos, solo están.

Ahora bien, hemos llegado al pensamiento de Pierce donde encontramos la teoría acerca de la semiosis. Sin embargo, antes de introducirnos en dicho tema, debemos explicar cuáles fueron los postulados piercianos con relación al signo.

- Signo triádico compuesto por tres elementos que actúan simultáneamente. Si alguno falta, no hay signo. Uno trabaja instintivamente con signos y preconceptos, nosotras ya teníamos uno acerca del grupo social al que pertenecen los **“negros”**.
- Todo signo se compone de:

Representamen: signo en sí mismo, una cualidad material que está en lugar de otra cosa. Por ejemplo, “Ese negro es un ladrón”. Por otra parte, si estuviésemos ante un signo no verbal, el representamen se trata del nombre mental que le ponemos al objeto que estamos viendo.

Objeto: referente, es la cosa en sí misma. Por ejemplo, en nuestra mente imaginamos a una persona vestida de una determinada manera con ciertas características físicas. Por otra parte, si estuviésemos ante un signo no verbal, se trataría del signo en sí mismo.

Interpretante: es el concepto o significado. Aclara lo que significa el representamen y que a su vez representa al mismo objeto. Por ejemplo, entendemos a un “**negro**” como una persona con determinados valores y modo de vida. Es otro signo que se refiere al mismo objeto que el representamen y que puede asumir diversas formas. Por ejemplo, la de un signo equivalente de otro sistema semiótico (el interpretante de la palabra “**negro**” ser el dibujo de un “**negro**”), o traducir el término en otra lengua, o usar un sinónimo. También se puede asociar el término a un valor fijo. Por ejemplo, un “**negro**” me genera miedo, inseguridad.

- A su vez, el interpretante se constituye de tres etapas:

Interpretante inmediato: es el interpretante pensado como concepto o significado que comporta todo signo independientemente de su contexto y de las circunstancias de su enunciación. Se trata de una abstracción y de una posibilidad. Por ejemplo, el interpretante inmediato de la palabra “**negro**” es la parte del significado que se mantiene más allá de que sea dicha en una situación determinada, donde hay un “**negro**” presente. Es el primer instante del interpretante. Veo venir a un “**negro**” y pienso “este es chorro”.

Interpretante dinámico: se trata del efecto particular que un signo provoca en la mente de un intérprete en una situación concreta de enunciación, en un contexto determinado de utilización. Lo vuelve un acontecimiento singular y real. Este efecto puede ser de distinta naturaleza, un sentimiento, emoción, acción. Por ejemplo, el interpretante dinámico de la palabra “**negro**” puede ser tanto sentir miedo, cruzarse de vereda, o simplemente seguir por la misma y no hacer ninguna distinción. Mediante el interpretante inmediato se pone a prueba lo percibido.

Interpretante final: presupone al interpretante inmediato y dinámico. Es el interpretante pensado como hábito que hace posible la interpretación recurrente y estable de un signo. Se llega a una conclusión, la cual es momentánea.

Juan Samara afirma que hay una recaída en la inmediatez cada vez que estamos de acuerdo en algo. Si bien la palabra “**negro**” ha sufrido distintas significaciones a lo largo de toda la historia, hoy en día se ha llegado a una conclusión que es solo perentoria.

Pierce se corresponde con el pragmatismo, una corriente científica en la que se analiza la ciencia no como estadios fijos sino como procesos. Todo lo que estudiamos está en un proceso continuo de semiosis.

La semiótica tiene como objeto de estudio a la semiosis, que es la inferencia a través de los signos. Es el instrumento de conocimiento de la realidad, es un proceso triádico de inferencia mediante el cual a un signo (representamen) se le atribuye un objeto a partir de otro signo (interpretante) que remite al mismo objeto. Es una experiencia que hace cada uno en todo momento de la vida.

Dado que el interpretante es también un signo, está en lugar de un objeto y remite a su vez a otro interpretante, el cual también es un signo que está en lugar de un objeto y está ligado a un interpretante, que es un signo, y así de modo ilimitado.

Cada signo es a la vez, interpretante del que lo antecede e interpretado por el que le sigue. Como los pensamientos son signos, también se remiten unos a otros. Por defecto, la cadena infinita de semiosis determina un aumento del conocimiento sobre un objeto hasta que se llega a una recaída en la inmediatez, que luego se deshace y el proceso vuelve a empezar.

# LA EVOLUCIÓN SOCIOLÓGICA DEL TÉRMINO “NEGRO”

## Esclavitud

Etimológicamente la palabra esclavitud deviene de *sclavus*<sup>1</sup> y significa sujeción por la cual se ve sometida una persona a otra, a un trabajo o a una obligación. Por su parte, esclavo es la persona que por estar bajo el dominio de otra carece de libertad.

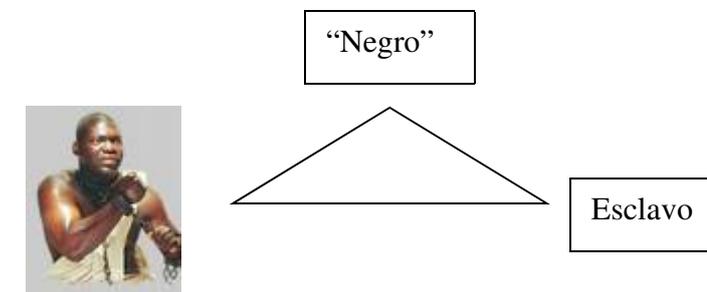
Desde el punto de vista del derecho, es una institución que coloca al hombre en situación de cosa, en cuanto le niega personalidad jurídica y lo considera susceptible de apropiación.

La esclavitud se remonta al origen de los tiempos, cuando el hombre (que era la parte fuerte de la sociedad) sometió a la mujer (que era la parte débil de la sociedad), obligándola al servicio sexual y a la realización de tareas más penosas, especialmente las relacionadas con la agricultura.

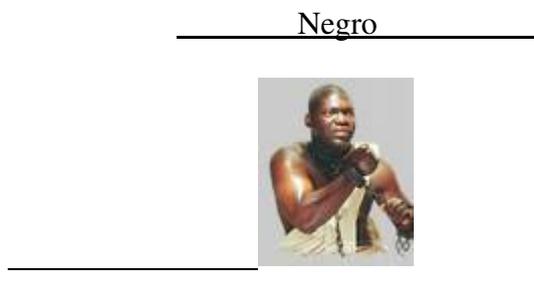
El origen de los “**negros**” esclavos introducidos en el Río de la Plata responde a la denominación genérica de la región comprendida entre el Senegal y el Congo. Estudios posteriores han permitido confirmar que casi la mitad de los *negros* introducidos por la vía legal en el puerto de Buenos Aires, provenían de Brasil y el resto del continente africano.

Esta primera cuestión analizada, nos lleva a formular una primera acepción del término “negro”. En tanto “negro” como signo que representa a una cosa, nos remonta a un interpretante “esclavo”. Lo mismo sucede si invertimos los signos: cada vez que nos dicen o leemos la palabra “esclavo”, nos va a remitir a la imagen acústica de “negro”

Para Peirce el signo lingüístico “negro” quedaría representado de la siguiente forma:



Para Saussure el signo lingüístico “negro”:



<sup>1</sup> Deteniéndonos en la primera oración del párrafo, podemos aplicar el concepto de mutabilidad de Ferdinand Saussure, ya que la lengua madre (latín) de nuestro idioma oficial, sufre una serie de transformaciones progresivas, aunque lentas, sobre su estructura gramatical particular, la cual dará lugar al “castellano” (que también posee una estructura gramática particular, enmarcada dentro de una gramática profunda).

## Conventillos

A mediados del siglo XIX La Boca era un poblado de campo abierto y escasas viviendas que se desplegaban desde el Riachuelo.

Los inmigrantes construyeron sus casas sobre los pilotes de madera y paredes de chapa. Se las conoce con el nombre de conventillos (diminutivo de convento).

Constituyen un interesante exponente de arquitectura espontánea, caracterizada por las numerosas soluciones inmediatas.

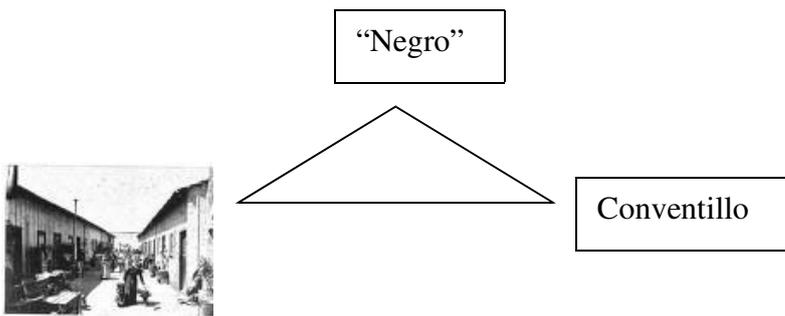
Se consideraba conventillo o casa de inquilinato a aquellas que alberguen a más de cinco familias o personas independientes, incluido un encargado, cuya unidad de locación sea una pieza y que tienen en común los servicios de baños, lavatorios, letrinas y lavaderos. Según una ordenanza municipal, la superficie de las habitaciones no debería ser menor a 12 metros cuadrados y su altura mínima de tres metros y medio.

Sin embargo, la falta de recursos de sus inquilinos, trajo como consecuencia que los cuartos fueran ocupados por varias familias, que contaban solo con una cortina o biombo para dividir un ambiente.

Cada uno conocía la vida del otro por el efecto de esta apretada convivencia, donde el nacimiento, la promiscuidad y la ausencia de higiene formaban parte de la vida cotidiana. Llevaban una vida de **“negros”**.

Respecto a este segundo aspecto analizado, notamos una resignificación del término “negro” en Argentina, más precisamente en la ciudad de Buenos Aires. Ya teniendo en cuenta algunos factores sociales y contextuales (como la abolición de la esclavitud, y la llegada de los inmigrantes –acomodados en conventillos-) consideramos que “negro” en esta época se interpretaba como un término despectivo con el que se designaba a este grupo de gente, proveniente de otros países y viviendo en condiciones míseras.

Para Peirce el signo “negro” quedaría representado:



Para Saussure el signo lingüístico “negro”:



## Villas miserias

A muy poco de comenzar el siglo XXI y a pesar de los avances tecnológicos y científicos, todavía no se ha podido combatir el flagelo de la miseria.

Esa miseria, que en diferente medida es padecida por todos los países del mundo, trae como consecuencia el hambre, la desnutrición y por lo tanto, serias enfermedades y hasta la muerte.

Las causas de esta problemática son distintas. En nuestro país se debió a un desequilibrio entre el proceso inmigratorio y el de industrialización con el desarrollo constructivo.

En el aspecto habitacional, la pobreza se muestra a través del hacinamiento, la precariedad de las construcciones y la falta de viviendas dignas.

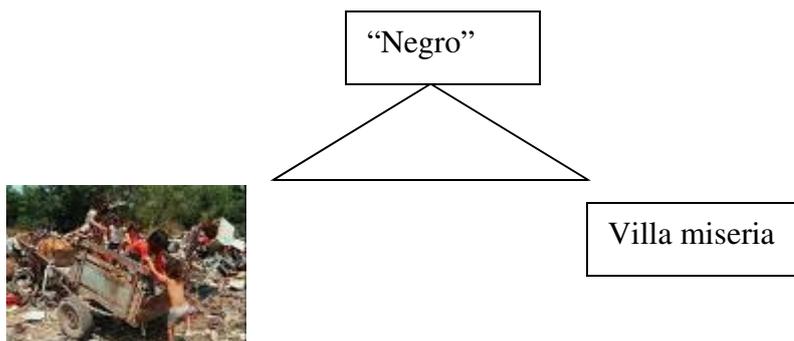
Casas construidas en zonas bajas, como la ribera del Riachuelo y los ríos Reconquista y Matanza, hechas con paredes de chapa, cartones, sin agua potable, sin cloacas, con napas contaminadas, en terrenos fiscales.

Esos grupos habitacionales precarios reciben el nombre de Villas de emergencia o Villas miserias y a sus habitantes, “negros” villeros ya que son un semillero de delincuencia que impacta en el resto de la sociedad.

En la última década, la población de las Villas miserias aumentó sustancialmente. Para revertir esta situación, hacen falta empleos y políticas de promoción social.

En esta última acepción del signo lingüístico “negro se produce lo que Juan Samara llama “recaída a la inmediatez”. El proceso de resignificación, la semiosis infinita que fue objeto de estudio de Peirce, pone punto en este último aspecto. Actualmente “negro” es sinónimo a “villa miseria”. No es una postura determinista, como sabemos este proceso seguirá a través de los años, y el signo lingüístico “negro” seguirá siendo resignificado (o no).

Para Peirce el signo lingüístico “negro”:



Para Saussure el signo lingüístico “negro”:



## CONCLUSIÓN

En primer lugar, debemos dejar por sentado que este trabajo de análisis nos permitió darnos cuenta de la vinculación real existente entre los conceptos aprehekidos en clase con la realidad que nos acontece.

De este modo podemos afirmar, que, como explicaba Ferdinand Saussure, todo es lenguaje. Todo es un sistema en el cual los elementos se relacionan, y en el cual las partes conforman un todo. Según el grado de arbitrariedad del signo (ícono, índice o símbolo) varía nuestra percepción. Vemos la realidad “subjektivamente”.

Según Peirce, un conocimiento remite a otro conocimiento y el objeto del signo es también un signo en tanto pensado en semiosis anteriores. De este planteamiento surgen los tres tipos de inferencia. Para él, todas las ideas novedosas nacen de la abducción, cuyo fruto es la postulación de una ley.

Nosotras a través de la abducción, podemos observar el proceso de semiosis en la resignificación sociológica de la palabra “**negro**”, en las cuales se llega a la actual interpretación final, mencionada anteriormente, en el contexto de las Villas miserias. Estos desvíos no son casuales, sino por el contrario, funcionales a los intereses dominantes.

Teniendo en cuenta que el signo con el que trabajamos siempre se situó dentro de un contexto, podemos decir que tanto en la Esclavitud, como en los Conventillos y en las Villas miserias sufrió y sufre de un complejo fenómeno social que se llama “exclusión social”.

## Bibliografía:

- Páginas de Sitios de Internet consultadas:
  - <http://www.educar-argentina.com.ar/CORIA/coria.htm>
  - <http://argentina.indymedia.org/news/2006/06/414212.php>
  - [http://www.mosaicosocial.org/apc-aa-mosaicosocial/mosaicosocial/fulltext\\_all.shtml?vid=18&cmd%5B18%5D=i-18-5184bf5ce229652cbe23fb8a0d2592bb](http://www.mosaicosocial.org/apc-aa-mosaicosocial/mosaicosocial/fulltext_all.shtml?vid=18&cmd%5B18%5D=i-18-5184bf5ce229652cbe23fb8a0d2592bb)
  - <http://www.ctera.org.ar/iipmv/publicaciones/Cuaderno6/1800crono.htm>
  - [http://www.unida.org.ar/boletin/boletin014/bo\\_ciumun.htm](http://www.unida.org.ar/boletin/boletin014/bo_ciumun.htm)
  - [Komunicacion.com.ar](http://www.komunicacion.com.ar)